

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

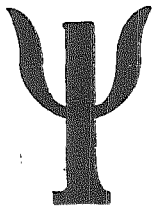
"EL CONCEPTO DE REPRESENTACION SOCIAL
EN LA ACTUALIDAD"

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

IRISELA SANCHEZ PEREZ



Directora de Tesina: MTRA. GRACIA DOMINGO IBAÑEZ

MEXICO, D.F.,

1989

M-0101866



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TPs- 4948

A M I M A D R E

(las palabras sobran)

A M A N U E L

Por su enorme lealtad y cariño

A LA MEMORIA DE JIM MORRISON

El Poeta Subversivo

jamás comprendido

T. P. & 4948

A GRACIA DOMINGO IBAÑEZ

Con gratitud, por trasmitirme su
entusiasmo durante el desarrollo
de este trabajo y por su excelen
te disposición para asesorarme

A AIDA MARIA RODRIGUEZ VELEZ

Con sinceridad, en reconocimiento
a su contribución a mi formación
académica

I N D I C E

	Pág.
1. INTRODUCCION	1
2. DESARROLLO	4
2.1 Antecedentes históricos de la Representación Social	4
2.2 Análisis epistemológico	6
2.3 Niveles de análisis y nivel de la Representación Social	9
2.4 Significado actual de la Representación Social	10
2.4.1 Planteamientos actuales	10
2.4.2 Evaluación y análisis de las últimas investigaciones publicadas	25
2.4.2.1 Evaluación y análisis global	35
2.5 Intersubjetividad social	39
3. LIMITACIONES Y ALCANCES	45
3.1 Limitaciones	45
3.2 Alcances	46
BIBLIOGRAFIA	47

M 0 101806

1. INTRODUCCION.

En los últimos veinte años se ha pasado dentro del campo de la Representación Social, de la elaboración del concepto a un desarrollo de la teoría que ha hecho que el término, según Jodelot (1986) se encuentre actualmente en todas las ciencias sociales y que además constituya una nueva unidad de enfoque. Esto último puede entenderse a partir de la necesidad de unificar a la psicología social, cuya teoría y metodología se hallan fragmentadas hasta ahora (López-Garriga, 1983), y donde existe una división entre el trabajo empírico y el quehacer teórico (Doise, 1983). Sin embargo la Representación Social ha provisto a la psicología social de un objeto común de investigación que une lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; siendo éste un fenómeno unificador e integrador del campo. (Domingo, 1988)

Dentro y fuera del ámbito de la psicología social experimental, el uso de la noción de Representación Social ha fructificado desde el momento que ha permitido ofrecer explicaciones de largo alcance respecto al comportamiento de los sujetos estudiados, en el sentido de que tales explicaciones no se circunscriben a las circunstancias particulares de una interacción, sino que trascienden al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias, como son por ejemplo las estructuras de poder y de explotación.

Las Representaciones Sociales, entonces, han jugado un papel muy importante en el desarrollo de la psicología social como disciplina específica. Lo cual justifica el interés por conocer el significado actual del concepto de Representación Social.

En este sentido, el actual trabajo intenta aunque de una manera sucinta

ra revisar y analizar el concepto de la Representación Social en estos últimos nueve años.

Ahora, debe considerarse que la diversidad de formas que adoptan las Representaciones Sociales en tanto fenómenos (Jodelat, 1986), puede llevar a los teóricos a conceptualizarlas de diferentes maneras: como imágenes que sintetizan un conjunto de significados, como esquemas explicativos de los acontecimientos o como teorías sobre ellos, como marcos de referencia para analizar los hechos, como categorías para clasificar gente y eventos, como guías para las acciones en lo individual y lo colectivo, o como todo ello junto.

Para poder llegar a una comprensión cabal del significado que tiene actualmente el concepto de Representación Social se investigaron sus antecedentes históricos y se ubicaron la aproximación epistemológica de esta escuela y el nivel de análisis en el que se han efectuado los estudios al respecto. Enseguida se revisaron las investigaciones sobre Representación Social realizadas de 1980 a 1988 y publicadas en la revista European Journal of Social Psychology. Se seleccionó esta publicación porque es la de mayor tradición en Europa sobre el tema que nos interesa; puede decirse que ha estado interesada en seguir de cerca los pasos de esta escuela. Asimismo, los autores cuyos trabajos se revisaron (Di Giacomo, Litton y Potter, Miles Hewstone, Jahoda) forman toda una escuela dentro de la psicología social, que considera a las Representaciones Sociales como atribuciones y pensamos que por ello es importante acudir a sus investigaciones.

Respecto al periodo elegido de 1980 a 1988, dos cosas lo justifican; la primera es que el presente trabajo es solamente una tesis y para los

alcances que debe tener es suficiente con la revisión de los estudios de la última década; la segunda cuestión es que ésta constituye una época de gran efervescencia de la Representación Social ya que ha recibido mucha crítica (como se constata en el cuerpo del trabajo). La ubicación del periodo obedece a que se requería la información más actualizada sobre el tema.

Se analizaron los estudios publicados a fin de abstraer el concepto de Representación Social subyacente a todos y cada uno de ellos. Estos puntos se tocan en la parte correspondiente al Desarrollo. En el apartado referente a las conclusiones se aborda el tema de la intersubjetividad social, como marco de reinterpretación del significado que está tomando la noción de Representación Social.

2. DESARROLLO

2.1 Antecedentes históricos de la Representación Social

Respecto a los antecedentes de la Representación Social no se pueda - dejar de citar a Wundt ya que fue él, según Farr (1985), el primero en señalar con amplia seguridad, que existía una diferencia entre lo individual y lo colectivo. Al mismo tiempo que el primero en afirmar la - existencia de una relación entre ambos tipos de fenómenos. La diferen- cia señalada era que los fenómenos producidos en el individuo, estaban al alcance de su conciencia; mientras que los fenómenos colectivos es- taban fuera del dominio de la conciencia individual. Además, los prime- ros eran accesibles por medio de la introspección y en el laboratorio pero los segundos tenían que ser tratados por métodos no experimenta- les y en el contexto de la sociedad. En palabras de Wundt, había que es- tudiar "la mente en sociedad".

La relación entre el nivel individual y el nivel colectivo no pudo -- ser definida con claridad por el científico alemán; tan solo llegó a - plantear que la ciencia experimental estudiaba la mente del individuo y la psicología social se ocupaba de la mente colectiva. Por esta razo- n, trató por separado ambas psicologías (Farr, 1983).

De esta manera, la psicología experimental fue concebida desde sus orí- genes como una psicología individual y la psicología social de Wundt era, por los fenómenos de que debía ocuparse y la metodología que ello implicaba, una ciencia de carácter colectivo, no experimental. Es a Wundt a quien debe uno remitirse para entender el origen no experimental de la investigación psicococial de las Representaciones Sociales. (.)

(.) Puesto que estaremos citando múltiples veces el término "Representación Social" o "Representaciones Sociales", para no hacer pesada la - lectura en adelante nos referiremos a él con la abreviatura: R.S.

Wundt influyó en varios sociólogos de renombre, entre ellos en Emile -- Durkheim, quien se interesó por la distinción Wundtiana entre psicología colectiva e individual y principalmente por la idea de que no era posible ni deseable tratar de explicar un fenómeno colectivo a partir de la suma de fenómenos individuales. Pero podemos afirmar que marcó -- más fuertemente aún que Wundt el contraste entre la psicología individual y la psicología colectiva, al distinguir las como psicología y sociología y luchar por independizar a la disciplina sociológica de la psicológica.

Lo esencial del punto de vista de Durkheim se califica a veces como -- realismo social en el sentido de que atribuye realidad social definitiva al grupo y no al individuo. Para este autor, hay hechos sociales inexplicables por el análisis psicológico pues son externos al individuo y tienen el poder de ejercer coacción sobre él; por ejemplo, las normas morales. Al escribir su obra "Representaciones Individuales y Representaciones Colectivas" en 1890, diferenció dos niveles de análisis: el individual y el colectivo (Domingo, 1985). Planteando desde luego que las Representaciones Colectivas, antecedente teórico inmediato de las R.S. -- (Farr, 1963), debían estudiarse en el segundo nivel.

Al retomar esta noción de Durkheim y definirla con mayor precisión, Moscovici (1961) plantea que una vez que surgen, las R.S. (como se les llamó entonces) cobran vida propia, ocupan un lugar en la sociedad.

El inicio de la investigación psicosocial francesa sobre este fenómeno se le atribuye a Moscovici por la publicación de su libro "El Psicoanálisis: su imagen y su público" en 1961, al que hemos hecho referencia.

En el resúme que las R.S. difieren de las nociones sociológicas como

el mito y de las nociones psicológicas como la actitud, la opinión y la imagen, por su especificidad y creatividad en la vida colectiva al determinar el campo de las comunicaciones, los valores e ideas presentes en la visión compartida sobre la realidad que tienen los grupos, y por su siguiente: establecer cuales son las conductas socialmente deseables o admitidas (Moscovici, 1961). Esa ubicación del fenómeno de las R.S. entre los dominios psicológico y sociológico es lo que justifica su estudio por parte de la psicología social. (Moscovici, 1965)

Cabe mencionar por último, que la escuela francesa de las R.S. se ha caracterizado por dos elementos desde sus inicios: 1.- Por la utilización de métodos de campo y técnicas observacionales distintas a la metodología tradicional; tales como el análisis de contenido de los medios de información masiva (Domingo, 1965); o bien de las entrevistas grabadas hechas a los sujetos de estudio; o incluso de las palabras obtenidas por asociación libre (por ejemplo en los estudios de Moscovici de 1961 y Di Giacomo en 1980). 2.- Por su posición de constante crítica a la moda contemporánea de estilo positivista en teoría y metodología. (Domingo, 1965)

2.2 Análisis epistemológico

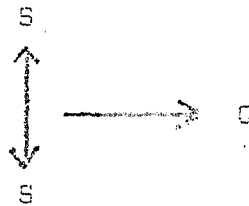
Según los modelos epistemológicos utilizados, las psicologías sociales que se elaboran se distinguen entre sí claramente; se pueden mencionar tres modalidades, que han producido diferentes psicologías sociales: una taxonómica, una diferencial y una sistemática. La taxonómica tiene como objetivo determinar la naturaleza de las variables que pueden estar implicadas en la conducta de un individuo confrontado con un estímulo. A partir del medio ambiente se estudia la interacción social. Son

las propiedades del estímulo las que permiten explicar la reacción del Sujeto. Esquemáticamente se representaría así: $O \longrightarrow S$ (.)

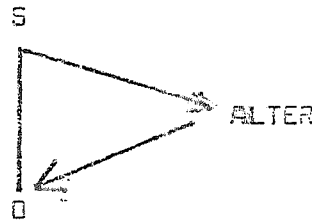
La diferencial tiene como principio invertir los términos de la relación entre el Ego y el O y observar en las características individuales el origen de la conducta observada: $S \longrightarrow O$

En esta psicología social se asume que la interacción del individuo -- con la realidad está mediada por las características personales.

La psicología sistemática se centra en los fenómenos globales que resultan de la interdependencia de varios individuos en relación a un medio ambiente común, físico o social. Esa relación es concebida como estática o dinámica. Se trata de un esquema más complejo que los anteriores de la interacción humana, pero donde aún se reduce lo social a la presencia de un otro o un otros. El modelo epistemológico correspondiente se representa así:



Una cuarta aproximación epistemológica, alternativa de la psicología sistemática, es la que se podría representar mediante el esquema:



Este triángulo Ego-Alter-Objeto es el único esquema capaz de explicar -- y sistematizar los procesos de interacción, ya que como modelo supone -- que la sociedad tiene su propia estructura la cual no es definible en --

(.) Nos vamos a referir siempre con O al objeto de conocimiento y con S al sujeto individual o grupal que construye ese conocimiento.

términos de las características de los individuos, sino que está determinada por procesos económicos, culturales e ideológicos. (Moscovici, 1972) Por otra parte, en los primeros modelos se ha reflejado la concepción de los S cognoscientes como organismos individuales pasivos en sus relaciones y se ha centrado el interés en los O; mientras que en el modelo tri-polar de interacción, como se denomina el último, (Fernández, 1988) lo que interesa estudiar es la formación de los S sociales, que adquieren su identidad a través de la interacción y que construyen así mismo su realidad social (Moscovici, 1972).

El S puede ser un individuo o un grupo y se le concibe como una persona o ciudadano concreto, que actúa bajo normas y valores establecidas, bajo derechos y obligaciones que derivan del estatus que ocupa en la sociedad. El Alter es todo ese peso social que recae en el (los) individuos - bajo la forma de la cultura, ideología y representaciones compartidas, que presenta todas las formas de construcción de la realidad, es la sociedad que trae dentro el individuo. El O puede ser uno social o no-social, imaginario o real; puede ser otro individuo u otro grupo (Moscovici, 1988).

Al aplicar el modelo al estudio de las R.S., éstas se sitúan en el Alter en tanto fenómenos sociales externos al individuo como tal. Se estudia - por ejemplo la R.S. que tiene un grupo de damnificados (O) involucrados en un movimiento de protesta, acerca de ese movimiento (O) que es significativo para ellos.

En otras palabras, dado que los R.S. participan en la construcción social de la realidad al otorgar un sentido a los O que se compartido por todos los miembros de un grupo social, y contar de esta manera las bases de una sociedad consensual (Dorlet, 1988), la psicología social de los -

R.S. se basa en este último modelo epistemológico.

2.3 Niveles de análisis y nivel de la Representación Social

Muy importante es ubicar el nivel de análisis en que se estudian los fenómenos, porque de ello depende el tipo de explicación que se ofrezca sobre su comportamiento en el contexto social (Doise, 1983); del nivel de análisis en el que se efectúa una investigación resultará un énfasis o una explicación del fenómeno exclusivamente a partir de cómo integran la información los S, cómo y con quiénes interaccionaron, etc.

El estudio de las R.S. se situó desde un principio en el nivel de análisis de lo colectivo, y esto no sólo implicó estudiar a más de una persona sino fundamentalmente a las formas del pensamiento social. O sea, a aquellos pensamientos que reflejaban las ideologías, normas, valores y creencias desarrolladas en el seno de la sociedad, que determinan y sobredeterminan el comportamiento de las personas.

Así, de acuerdo con Doise (1983) existen cuatro niveles de análisis en psicología social: intraindividual, interindividual, grupal e ideológico.

En el primer nivel se estudian los procesos intraindividuales usando modelos teóricos que describan la manera en que los individuos organizan su percepción y su evaluación del entorno social, así como su propio comportamiento relacionado con dicho entorno.

En el segundo nivel se analizan procesos interindividuales que se presentan en una situación dada, en un momento dado y entre individuos determinados pero sin tomar en cuenta las diferentes posiciones que éstos pueden ocupar fuera de esa situación, en la sociedad.

El tercer nivel si considera las diferencias de estatus previas a la interacción, toma en consideración los grupos a los que pertenecen los in-

dividuos involucrados, pertenencia que determina en cierta medida su comportamiento.

En el nivel cuarto o ideológico se contemplan los sistemas de presencias, de representaciones, evaluaciones y normas desarrolladas en cada sociedad, cuya función es justificar un orden establecido de relaciones sociales, y que sobredeterminan el comportamiento individual y colectivo. Es en este nivel de análisis en el que se pueden captar las R.S. (Doise, 1983). En el nivel de análisis ideológico-colectivo.

2.4 Significado actual de la Representación Social

2.4.1 Planteamientos actuales.

En los últimos nueve años se han publicado seis investigaciones sobre R.S. en la revista "European Journal of Social Psychology", cuyas características principales se resumen en el Cuadro 1 que se encuentra en las páginas 22, 23 y 24.

a) Di Giacomo (1980) intentó predecir y explicar el desarrollo que tendría un movimiento estudiantil de protesta en una universidad. De acuerdo con sus planteamientos, que parten de la teoría de las R.S., no se puede predecir el comportamiento de un grupo a partir de las disposiciones individuales (opiniones); además las opiniones no siempre concuerdan con la conducta. Se debe medir la percepción de acuerdo entre los propios valores y los valores del otro grupo (los dirigentes del movimiento) para poder predecir su participación en el movimiento. Por ello decidió basarse en el análisis de las R.S. y sólo para constatar el mayor poder explicativo de este concepto, comparó los resultados de su análisis con los obtenidos mediante la encuesta de opinión efectuada.

Para él las R.S. son universos de opiniones y creencias producto de un proceso social permanente de evaluación de la gente y de los hechos, - que realizan los grupos sociales en base a criterios sociales de referencia establecidos a nivel de la población de que forman parte (en este caso sería la población universitaria). Puesto que la evaluación, dice el autor, es siempre selección de información, las R.S. deben ser vistas como atributivas. El criterio de evaluación es siempre ideológico, por ello las R.S. resultan ser atribuciones que reflejan la posición ideológica y política de cada grupo, en consecuencia con su estatus social. Así, en esta investigación los estudiantes se veían a sí mismos - mucho más cercanos a los "ejecutivos" que a los "trabajadores" y se atribuían a sí mismos un "no-poder" y a los ejecutivos un "poder" político determinado. Esto hizo que progresivamente los estudiantes definiéranlos como ajenos a ellos a los miembros del Comité, pues en los temas de campaña se hablaba de una alianza estudiantes-trabajadores y las R.S. dejaron ver que tal solidaridad no existía. En el proceso de la R.S., los estudiantes se compararon con el otro grupo y se imaginaron su futuro (como ejecutivos), de ahí que rehusaran aliarse al Comité. (Di Giacomo, 1980)

Finalmente Di Giacomo aclara que la ideología es un fenómeno sociológico y las R.S. un fenómeno psicosocial, por lo que el concepto de ideología no basta en psicología social para explicar como se generan las R.S.; éstas deben compararse con procesos como la identidad social y la comparación social.

b) En la búsqueda de una teoría social explicativa más amplia del comportamiento entre grupos, Heuston et al. (1982) relacionaron las teorías de la R.S., la Identidad Social y la Atribución, discutiendo los re-

sultados de su investigación en términos de la influencia de las R.S. sobre las atribuciones causales de los éxitos o fracasos académicos de dos grupos rivales de secundarias, una de escuela del Estado y otra de escuela privada; y sobre la diferenciación intergrupo que se les pidió a ambos grupos que efectuaran por medio de ensayos inestructurados.

En la definición que los autores ofrecen de la R.S. distinguen ésta del estereotipo, en que refleja el sistema de creencias de los sujetos. En seguida mencionan que para la psicología social es importante su estudio para entender las relaciones entre grupos sociales, ya que las R.S. determinan y son determinadas por la forma de interacción específica de una situación.

Según los autores la gran correspondencia hallada entre las atribuciones de cada grupo de escolares y sus R.S. demuestran la función atribucional de tales R. y por ello mismo, las atribuciones deben considerarse en el contexto más amplio de las R.S. y de la naturaleza de las relaciones intergrupo existentes, que derivan de las desigualdades de posición social. Los patrones de atribución mostraron la ideología de cada grupo. Por ejemplo, los alumnos de la escuela privada dieron la siguiente explicación del fracaso académico: "ellos (los de la escuela estatal) fallan porque son estúpidos, nosotros porque no tratamos". Mientras que ante la misma cuestión los alumnos de la escuela estatal mostraron diferente R.S. no sólo en la organización de ésta, sino también en las causas últimas a las que se atribuyen éxitos y fracasos. Debían que los éxitos de sus opositores se debían a la suerte.

La función de identidad social se observa en que las R.S. contienen las

clasificaciones cognitivas y las connotaciones evaluativas que son indispensables para obtener una identidad social positiva (Hewstone, et al., 1982). Puede apreciarse que efectivamente los dos grupos se van formando una identidad positiva de sí mismos a partir de un proceso de comparación social. Luego de haber enfatizado a lo largo del reporte el proceso atributivo de las R.S., la conclusión a que llegan Hewstone y cols. es que las atribuciones tienen su origen más en las creencias sociales y la posición de los grupos en la sociedad, que en un razonamiento causal abstracto y por lo tanto estas atribuciones entre grupos deben interpretarse en términos de las funciones sociales a las que sirven.

c) El trabajo de Litton y Potter (1985) examina críticamente la noción de R.S. por medio del análisis de las razones que dan los medios masivos y los participantes, sobre la ocurrencia de ciertos disturbios en 1980 en un barrio negro de Estados Unidos. Ellos cuestionan la formulación de Moscovici sobre la naturaleza consensual de las R.S.; se preguntan si el consenso es verbal, es en la práctica o qué, Moscovici sugiere que es en la práctica pero hay que demostrarlo. Además, añaden, no está claro como se forman los grupos sociales que supuestamente comparten esa R.S.

Para responder a la interrogante sobre el nivel consensual de las R.S. intragrupo, Litton y Potter se apoyan en la propia teoría de las R.S. y en la noción de "repertorios lingüísticos" acuñada por ellos. Esta noción parece indicar que en los grupos sociales en realidad pueden distinguirse diferentes usos de los mismos términos. De acuerdo con su idea la definición de las R.S. de que parten (implícita en el

texto) es que son esquemas dinámicos explicativos de acontecimientos, y que son compartidas en diferentes grados al interior de un grupo social dependiendo de si sus miembros tienen en común un 'diccionario' o no y en qué medida.

Se analizó la información transcrita de Radio, T.V. y editoriales de Prensa escrita relacionados con las revueltas de interés, así como la transcripción de entrevistas grabadas efectuadas a seis participantes de los tumultos. El método se orientó hacia la explicación dada por la gente sobre las revueltas y su organización, no hacia la reconstrucción cronológica de eventos. Los resultados muestran que existen tres niveles de especificidad lingüística en los que son compartidas las R.S., debido a la gran flexibilidad en el significado de términos centrales de los esquemas explicativos, tales como "raza", "tensión racial", "despido del gobierno", etc.

En el primer nivel todos los entrevistados coincidieron en que el problema racial y el despilfarro del gobierno asociado a la falta de distracciones populares eran dos términos claves para explicar las revueltas de 1980. En un análisis más profundo de la información se vio que algunos de los interrogados sin embargo, no concedían la misma relevancia que otros a la tensión racial para explicar esas revueltas en particular. Y en un tercer análisis se vio que incluso entre quienes concordaban en darle relevancia a la tensión racial, se daban interpretaciones diferentes de sus manifestaciones; había quienes decían que la violencia contra la policía del lugar era un indicativo de la reacción al problema racial pues aquella representaba el orden establecido, y otros consideraban que esa violencia era simplemente una reacción a la

autoridad.

En base a sus resultados, Litton y Potter sugieren que los estudios de R.S. deben emplear una metodología que sea sensitiva al uso flexible y contextualmente dependiente de los términos.

d) Tres años después de esta investigación, Doise (1982) discute el -- proceso de categorización social, el papel de la interacción y del Yo como R.S. en el estudio de las relaciones intergrupo, bajo el marco de la teoría de la Identidad Social, la teoría ya conocida de la R.S. y la teoría de la Auto-categorización. Define a las R.S. como formas de --- construcción de la realidad que expresan las ideologías y relaciones - sociales entre individuos y grupos, y que configuran a su vez esas rela- ciones.

En su estudio explica que el aspecto deductivo de la categorización; o sea, cómo se define el individuo social a partir de su pertenencia a di- ferentes grupos, y el aspecto inductivo o el cómo se particulariza in- cluyéndose él en una determinada categoría, deben estudiarse más profun- damente para comprender de qué manera los S conforman su identidad in- dividual y su identidad social, y así avanzar en el conocimiento de có- mo es que definen su realidad social.

De los dos aspectos del proceso, Doise desarrolla en especial el induc- tivo, basándose para ello en la teoría de la Auto-categorización, según la cual, las auto-categorizaciones que permiten al hombre obtener su i- dentidad ocurren en tres niveles: el individual-particular que lo defi- ne como persona, el intermedio de grupos, que lo distingue como ser so- cial, y el supraordenado del Yo como ser humano, que lo identifica como tal.

Se ha visto, continúa Doise, que los auto-conceptos son estables y maleables al mismo tiempo; que responden a la evocación de contextos sociales como la familia o la escuela; que son socialmente producidos y por tanto, son fuente de homogeneidad en los grupos. Las Representaciones de la personalidad individual que tienen los grupos reflejan las relaciones sociales, económicas y jurídicas de las que dependen, e intervienen constantemente en configurar tales relaciones. El individuo reconoce su identidad en términos socialmente definidos y esas definiciones llegan a ser realidad porque él vive en base a ellas en sociedad. Por todo ello, para entender más completamente el proceso de identidad individual, el concepto del "Yo" debe ser estudiado como R.S., pues es un principio organizador de relaciones simbólicas entre agentes sociales. Y por esto mismo, identidad individual e identidad social son dos conceptos claves en la explicación de las relaciones intergrupo.

a) Recientemente Gustav Jahoda (1968) ha preparado un artículo en el que señala las deficiencias encontradas por él en la teoría de la R.S. y en la definición del concepto. Para este autor las R.S. pueden ser consideradas como sistemas de creencias que reflejan la cultura de los grupos sociales y cuyo contenido está condicionado por la ideología de tales grupos. De no ser así, sugiere, deberían esclarecerse las diferencias entre los sistemas de creencias y las R.S.

De acuerdo con Moscovici, Jahoda plantea que las R.S. tienen un ámbito más restringido que las representaciones colectivas, en tanto fenómenos que emergen en las modernas sociedades heterogéneas. Sin embargo, de manera similar a como lo hicieron Littón y Potkin (1965), cuestiona la afirmación de que las R.S. son universos consensuales desde los cuales -

la sociedad se ve como una continua creación con voz humana, que actúa y reacciona como un ser humano (Moscovici, 1984; citado por Jahoda, op. cit.) ¿Cómo se puede identificar la "voz de la sociedad" si las R.S. varían a través de los diferentes grupos sociales? y ¿qué relación hay entre las R.S. y esta voz?, se pregunta el autor.

Por otra parte, en lo que se refiere al concepto, Moscovici no acostumbra dar una definición formal de R.S., lo cual ha dificultado la tarea de circunscribir su significado. Al hablar de R.S. e ideología llega a superponer ampliamente los términos de "R.S.", "sentido común" e "ideología" y a diferenciarlos de la ciencia, pero al mismo tiempo iguala las R.S. con la ideología y la ciencia. Estos problemas de definición han sido abordados por Doise (1985), quien sugiere que las R.S. son subsistemas de los sistemas más amplios de la ideología. Tampoco las relaciones entre R.S. y cultura están claras; Moscovici no explicita en qué difieren ambos conceptos y cómo se relacionan. (Jahoda, 1986) Jahoda propone que puesto que las conversaciones no pueden ser suficientemente muestreadas en tiempo y espacio como para poder aprender las R.S. mediante el análisis conversacional, sería benéfico utilizar métodos históricos y antropológicos para estudiar el fenómeno.

Por último concluye que la investigación de la manera en que las R.S. se desarrollan en diferentes secciones de la sociedad debe ajustarse al floreciente campo del desarrollo de la cognición social, en vez de proclamar la existencia de un dominio especial no verificado; y si la teoría de las R.S. ha de contribuir al campo mencionado, entonces tiene que ser considerablemente clarificada y puntualizada.

f) En respuesta al artículo de Jahoda, Moscovici (1980) hace algunas

consideraciones con respecto al concepto de R.S. y a los métodos de investigación; al mismo tiempo describe el fenómeno, lo ubica y delimita el campo de conocimiento de las R.S., analizando su teoría desde el marco más amplio de la teoría del conocimiento.

El fenómeno de las R.S. fue introducido en la psicología social como una innovación, llegó a ser el componente unificador de la psicología cognitiva y actualmente se está propagando entre otras ciencias. Ha adquirido un carácter casi subversivo debido a que refleja las diferencias ideológicas y de posición social entre grupos. La realidad social difiere dependiendo de cómo es vista y representada en los mentes de los individuos; estas R.S. se generan en los lugares donde ellas se comunican. Puesto que se proclamó como objeto de estudio de la psicología social a la estructura y dinámica de las R.S. una vez que se reconoció el impacto de éstas sobre la sociedad, se les asignó una función explicativa dentro de la disciplina. Ocurren representaciones a diferentes niveles pero la escuela francesa de las R.S. se ocupa de las que emergen de las relaciones entre individuos y grupos a al nivel de la sociedad.

El estudio de las R.S. se ubica dentro de la esfera de las relaciones entre los elementos mentales y materiales de la vida social, que abarca varias ciencias sociales, y dentro de una psicología social que se concibe como una amplia área científica que se ocupa de los fenómenos religiosos, políticos y culturales. La tarea de esta disciplina es identificar y describir el fenómeno común a todas las metamorfosis desde los elementos subjetivos hasta los objetivos y vice-versas. Este fenómeno son las R.S., porque se hallan en el corazón de

la memoria colectiva y de los lazos que unen a los hombres, y porque son un prerrequisito para la acción en general. La psicología social, al igual que otras disciplinas sociales, trata de resolver un problema epistemológico que ha adquirido dimensiones sociales; a saber, cómo es que el conocimiento científico se transforma en R.S. bajo el impacto de la comunicación y de las masas. La psicología social debe tomar en consideración los modos de producir el conocimiento ordinario que permite reconocer las cosas y aquél que tiene como objetivo "crear una realidad" consensual; el pensamiento acerca del mundo y el pensamiento en el mundo. La investigación de las R.S. se encuentra en el camino para entender la psicología de la cognición, en la cual la construcción de la realidad es más importante que la comprobación de la realidad; el interés saber cómo la gente crea la información (lo cual ocurre socialmente) y no solamente cómo la procesa (lo cual se verifica al nivel del individuo). (.)

La teoría de la R.S. se ocupa de las conexiones creadas espontáneamente por el hombre entre conocimientos de diferentes ramas. No se puede pensar en esta teoría como parte del cuerpo de trabajo de la cognición social, o usando modelos cognitivos como el de solución de problemas, -- porque desde esa perspectiva la cognición se estudia como un proceso no-social; se considera que el pensamiento falla por problemas de inferencia individuales y actualmente se sabe que el pensamiento sin sentido de alguien tiene su propio significado y que los errores reflejan una R.S. diferente de la realidad. La teoría de las R.S. considera que las fallas fundamentales de atribuir un evento a una persona en vez de

(.) Esto criticaría o pondría en tela de juicio la investigación de Allston y Potter (1985) pues precisamente focalizan en la organización de la información por parte de la gente.

a una situación, por ejemplo, son un hecho y no un error; y que tienen un origen en las normas morales y legales del pensamiento social, no en el aparato cognitivo del individuo (Moscovici, 1985). El pensamiento Representativo es una modalidad del pensamiento social.

En relación a las críticas de Jahoda (1985) sobre el concepto y los métodos, Moscovici responde lo siguiente. Para empezar, las R.S. son un fenómeno ubicado en la realidad para su estudio, y no un concepto a priori formulado para hacerlo encajar en la explicación de algún fenómeno psicosocial; por su estatus fenomenológico su definición meramente conceptual no es conveniente. Cuando los hombres tienen en sus mentes a otros hombres, procesan la información y las ideas a un cierto nivel para comunicarlas y constituir una realidad compartida y cualquiera que ignore esta necesidad y se limite a sí mismo al nivel "conceptual" o "científico" jamás será capaz de alcanzar más que a una minoría. Por estas razones se ha optado por una definición de R.S. que incluya características abstractas e icónicas.

Tomando esto en consideración puede decirse que las R.S. son formas de construcción del mundo que siempre tienen una forma cognitiva con un contenido ampliamente aceptado por un grupo, bajo el dominio de las regularidades del pensamiento, el lenguaje y la vida en sociedad. Su componente figurativo es más estable y más directamente social que su componente intelectual y tiene la ventaja de unirnos al pasado y de anticipar la forma de las cosas por venir. En la recombinación de los elementos cognitivos una imagen es particularmente apta para "hacernos ver" y para volver familiares las cosas que permanecían remotas y extrañas. Figurativamente hablando, las R.S. tienen dos caras: la icónica -

que procede de la percepción presente y las Representaciones pasadas, y la simbólica que procede de los conceptos presentes y las experiencias pasadas.

R = $\frac{\text{FIGURA}}{\text{SIGNIFICADO}}$

Sobre los métodos hay que señalar que la teoría de la R.S. es comparativamente nueva y no está en condiciones de ser verificada o rechazada; mantiene suficiente flexibilidad para ajustarse a las diferencias entre grupos, a las matrices culturales y a la información que circula en una sociedad dada. En esta fase de la investigación, donde la recolección de experiencias y materiales es capital, la observación, no importa que tan sistemática sea, está subordinada a las características de la población bajo estudio y sus problemas especiales y por eso juega un papel preeminente en el estudio de las R.S. Este método libera de prematura calificación y experimentación, las cuales sólo desmenuzan los hechos en piezas de hojalata y conducen a hallazgos sin sentido. Se han hecho además serios esfuerzos por estudiar el lenguaje de una R.S. por medio de rigurosos métodos de análisis del discurso, aunque se reconoce que en este sentido no está dicha todavía la última palabra. (Moscovici, 1980)

CUADRO 1 (a)

Autor y año del estudio	Objetivo Principal	Marco Teórico	Definición de Representación Social	Técnicas utilizadas	Conclusión del estudio
Di Giacomo, 1980	Conocer la relación entre varias R.S. para explicar y predecir el desarrollo de un movimiento de protesta	Teoría de la R.S.	Las R.S. son universos de opiniones y creencias socialmente determinadas que se constituyen a partir de la información y las actitudes	Análisis de contenido de palabras obtenidas por asociación libre. Encuesta de opinión.	Los sujetos no se involucraron en el movimiento debido a un proceso intergrupal de definición, durante el cual este grupo definió a los dirigentes como incompatibles con ellos
Hewstone et al., 1982	Relacionar las teorías de la P.S., la Atribución y la Identidad Social en la explicación del comportamiento intergrupal	Teoría de la R.S.; Teoría de la Identidad Social; Teoría de la Atribución	Las R.S. son más que evaluaciones descriptivas, son sistemas de creencias o explicaciones de la realidad que contienen tanto elementos cognitivos como evaluativos	Análisis de contenido de ensayos inestructurados escritos por los sujetos sobre sus diferencias y semejanzas con el otro grupo	Las R.S. influyen sobre los procesos de atribución y formación de identidad positiva

El cuadro 1 (a) presenta las características más importantes de los dos primeros estudios sobre R.S. publicados en esta década en la revista "European Journal of Social Psychology"; ambos (el de Di Giacomo, 1980 y el de Hewstone et al., 1982) tuvieron más de un objetivo pero aquí se reseña sólo el principal, del cual derivan los otros. La definición de R.S. que se presenta en el primer caso fue extraída literalmente del texto revisado mientras que en el segundo caso se dedujo hasta cierto punto.

CUADRO 1 (b)

Autor y año del estudio	Objetivo Principal	Marco Teórico	Definición de Representación Social	Técnicas utilizadas	Conclusión del estudio
Litton y Potter, 1985	Examinar el <u>con</u> senso verbal de las R.S. de un <u>disturbio</u> <u>ocurrido</u>	Teoría de la R.S.; <u>noción</u> de "repertorios <u>lin</u> güísticos"	Las R.S. son esquemas <u>di</u> námicos explicativos de acontecimientos que <u>com</u> parten los grupos <u>soci</u> ales a nivel verbal <u>se</u> gún el repertorio <u>lin</u> güístico que posean.	Análisis de <u>informa</u> ción de los medios <u>masivos</u> y de <u>entre</u> vistas grabadas y <u>transcritas</u>	Existen tres niveles de <u>especificidad</u> <u>lingüística</u> en las que son <u>com</u> partidas las R.S.
Doise, 1988	Analizar el <u>pro</u> ceso de <u>categori</u> zación social y el papel del Yo como R.S. en el estudio de las <u>relaciones</u> <u>inter</u> grupo	Teoría de la <u>Identi</u> dad Social Teoría de la R.S.; Teoría de la <u>Autoca</u> tegorización	Las R.S. son formas de <u>construcción</u> de la <u>rea</u> lidad social que <u>refle</u> jan las ideologías y <u>re</u> laciones entre <u>indivi</u> duos y que a su vez <u>con</u> figuran esas <u>relaciones</u>	Es un estudio <u>teóri</u> co. (La <u>investigación</u> <u>re</u> visada para <u>funda</u> mentar la <u>propuesta</u> del Yo como R.S. <u>uso</u> <u>descripciones</u> <u>ba</u> sadas en listas de rasgos	La <u>identidad</u> <u>individual</u> , estudiada a partir del Yo en tanto R.S. y la <u>identi</u> dad social son dos <u>concep</u> tos clave en la <u>explica</u> ción de las <u>relaciones</u> <u>in</u> tergrupo

En el cuadro 1 (b) se resumen las principales características de los estudios de Litton y Potter (1985) y Doise (1988); la definición de R.S. de los primeros autores se halla implícita en el artículo de referencia, en tanto que la de Doise es tomada tal cual del original. Se presentan aquí solamente las conclusiones más generales de los dos estudios.

CUADRO 1 (c)

Autor y año del estudio	Objetivo Principal	Marco Teórico	Definición de Representación Social	Técnicas utilizadas	Conclusión del estudio
Jahoda, 1988	Señalar algunos problemas de la teoría y el concepto de R.S.	Teoría de la R.S. (revisión crítica)	Las R.S. son sistemas de creencias cuyo contenido está condicionado ideológicamente y que expresan los valores del grupo social que las componen	Se sugieren métodos históricos y antropológicos para estudiar la emergencia de las R.S.	Debe ligarse el trabajo sobre R.S. con el trabajo creciente de la cognición social
Moscovici, 1988	Describir el fenómeno de las R.S., ubicando y delimitando este campo de conocimiento	Teoría de la R.S.; Epistemología	Las R.S. son formas de construcción del mundo que conjuntan una estructura cognitiva con un contenido socialmente aceptado, bajo el dominio de las regularidades del pensamiento, el lenguaje y la vida en sociedad	Se utiliza fundamentalmente el método de la observación en el campo de trabajo y el análisis de contenido del lenguaje de las R.S.	La investigación de las R.S. no puede unirse al trabajo de la cognición social porque éste tiene una perspectiva no social

Al igual que en los cuadros 1 (a) y 1 (b), en ésta se presentan solamente los objetivos principales y las conclusiones más generales de los estudios de Jahoda (1988) y Moscovici (1988). Como se puede advertir, el artículo de Moscovici responde a los cuestionamientos planteados en el trabajo de Jahoda.

2.4.2 Evaluación y análisis de las últimas investigaciones publicadas.

De los seis estudios publicados en los últimos años tres son de carácter empírico y tres de carácter teórico. Siguiendo el orden cronológico se analizarán primero una a una las investigaciones empíricas y después los artículos teóricos.

- En el estudio de Di Giacomo (1980) se asigna una función explicativa a las R.S.; los C bajo observación aquí son de índole política y se analizan para explicar y predecir el desarrollo del movimiento universitario en su conjunto. Se está usando el concepto de R.S. para investigar un fenómeno de masas, tradicionalmente sólo estudiado por la sociología. Se asume que las R.S. son fenómenos de naturaleza social no reductible a disposiciones individuales como son las opiniones, y por ello se piensa que son el fenómeno que hay que investigar para predecir el comportamiento del grupo de estudiantes. De hecho se plantea y comprueba el mayor poder explicativo de la noción de R.S. con respecto al de opinión. Sin embargo en la única frase de Di Giacomo para definir a las R.S. se lee que son "universos de opiniones y creencias", aclarando tan solo que estas opiniones (las creencias las deja de lado) son sociales porque el criterio de la evaluación intrínseca es ideológico y refleja la escala de valores de los sujetos, los cuales son compartidos por toda la población a que pertenecen. Se deduce que para este autor las R.S. son un fenómeno meramente evaluativo, pues sugiere que básicamente son atribuciones evaluativas del entorno. La materia prima de las R.S. según Di Giacomo son la información disponible y las actitudes que tienen los sujetos. Este último elemento -

en efecto era considerado como precursor de una R.S. hasta antes --- que él efectuara su investigación (Moscovici, 1961), y todavía después de que la hiciera (Jodelet, 1986), pero como veremos más adelante la relación teórica formulada entre las R.S. y las actitudes ha ido cambiando.

Pese a la definición explícita de Di Giacomo sobre lo que es una R.S., cuando dice que se debe medir la percepción que el grupo de estudiantes tiene del acuerdo que hay entre sus propios valores y los del otro grupo para poder predecir y explicar el desarrollo del movimiento, parece identificar la noción de R.S. con la noción de percepción. Y se sabe bien que proceden de psicologías sociales diferentes: la primera de una aproximación sociológica (Farr, 1983) y la segunda de una aproximación psicológica (Allport, 1967); además deja fuera el proceso conceptual que anteriormente se había dicho era inseparable del proceso perceptual de las R.S. (Moscovici, 1961).

Lo que si queda claro de la exposición de Di Giacomo es que para él, el concepto de R.S. es un concepto dinámico referente a procesos y no uno estático referente a productos, puesto que no se investigó únicamente la conducta pasiva de los estudiantes ante el llamado del Comité, sino principalmente cómo es que estructuraron su ambiente para llegar a esa decisión; el porqué de su comportamiento se buscó en los procesos intergrupales ocurridos. En cuanto al nivel de análisis Di Giacomo sitúa implícitamente el estudio de la R.S. en el nivel ideológico (siguiendo la descripción de Doise (1983) hecha en el inciso 2.3), pero a la vez sugiere la articulación de los niveles ideológico y grupal en la explicación de cómo se generan las R.S., al proponer que los

procesos involucrados en ellas se comparen con procesos como la identidad social y la comparación social.

-- Hewstone et al. (1982) también asignan una función explicativa a las R.S. para entender el comportamiento y las relaciones entre grupos pero relacionando los procesos de la R.S. con los de la identidad social y la atribución. Mientras que en el trabajo anterior se habla de manera informal de que las R.S. son atribuciones descriptivas, en este estudio se señala formalmente que las R.S. influyen en dichas atribuciones; esto implica que se trata de dos procesos separados, aunque estén estrechamente interrelacionados. No obstante, se incluye como proceso de la R.S. la atribución de causalidad. Las atribuciones, que se sitúan esencialmente en el nivel del estudio de las interacciones interindividuales (Doise, 1983), deben interpretarse en el contexto más amplio de las R.S. que, se insinúa entonces, es un contexto de un nivel superior al interindividual. La definición de R.S. que Hewstone y cols. dan es bastante más compleja que la ofrecida por Di Giacomo (1980), ya que no se les reduce a fenómenos evaluativos, los cuales a fin de cuentas no pasan de ser descripciones y clasificaciones de las cosas; sino que se les concibe como fenómenos explicativos de la realidad que tienen tantos elementos cognitivos como evaluativos. En otras palabras, se dice que las R.S. no solamente sirven para clasificar y describir D sociales, sino que además permiten explicarlos entre otras cosas porque se les atribuyen ciertas causas.

La noción de sistema que aparece en la definición de Hewstone y cols. marca también una diferencia importante con relación a la conceptualización de Di Giacomo; aquéllos hablan de "sistemas de creencias" y este

Último de "universos de creencias". En el primer caso se evoca de inmediato una estructura, un cierto orden de elementos; en el segundo caso - no, pueda pensarse en conjuntos de creencias superpuestas o muy separadas entre sí, sin seguir ninguna pauta determinada.

Por último, de este estudio se desprende que en la base de la identidad positiva que se forma a partir de las R.S. se encuentra un proceso de comparación intergrupal explícito: los alumnos de las dos escuelas rivales (estatal y privada) se definen como grupo, en relación al otro grupo.

- Al igual que Heustons et al. (1982), para Litton y Potter (1985) al parecer la esencia de la R.S. es también un proceso de atribución causal pues es a partir exclusivamente de las razones supuestas de los disturbios que dan los interrogados, que se pretende examinar el consenso verbal de la R.S. de los mismos. El concepto de R.S. que se puede extraer de su investigación es el de esquemas dinámicos que sirven para explicar la realidad; no son "teorías" sobre los hechos, como lo sugirieran Heustons et al. (1982), sino representaciones de las cosas atendiendo únicamente a sus líneas o caracteres más significativos; son productos intelectuales y sociales más "sintéticos" que las teorías, ya que éstas últimas incluyen una serie de hipótesis sobre las cosas y sus consecuencias, sobre el orden en que ocurren los acontecimientos, sobre las relaciones espacio-temporales entre los elementos de un mismo hecho, etc. El interés aquí no es explicar el fenómeno de la revuelta en sí, que -- fue el objetivo del estudio de Di Giacomo, sino conocer las explicaciones que la gente da acerca de ella para analizar su contenido y explorar así un aspecto de las R.S. que ha sido señalado por Maccoby: su

carácter consensual. Lo que se está poniendo a prueba es un elemento de la teoría de la R.S., más que el poder explicativo o predictivo de la noción de R.S.. Además, Litton y Potter estudian la R.S. de un suceso perteneciente al pasado de los sujetos, visto en retrospectiva por ellos; no de un suceso del presente de los sujetos que es lo que se hizo en los primeros estudios.

El hallazgo hecho por Litton y Potter sobre la existencia de tres niveles de consenso en la R.S. de un mismo grupo en el plano verbal refleja las diferencias interindividuales del significado otorgado al O de la R.S.; y puesto que los dos aspectos de una R.S., significado y figura, son "tan poco dissociables como lo son el anverso y el reverso de una hoja de papel..." (Moscovici, 1961, 43), entonces cabe esperar ciertas diferencias interindividuales del contenido figurativo de la R.S.. Los autores reportaron una gran flexibilidad en el significado de términos centrales de los esquemas explicativos.

Pese a esto, lo que interesa desde el punto de vista de una psicología social encaminada a describir, explicar y resolver los problemas colectivos, no es el grano de arena con que contribuye cada individuo a formar una R.S., sino la R.S. en sí misma y su relación con el comportamiento colectivo. Esta escuela analiza las diferencias intergrupales, no interindividuales. Al tomar como unidad de análisis al grupo lo cual es muy obvio en los dos estudios anteriores, así como en los célebres estudios de Moscovici (1961), Herzlich (1973), Chombart de Lauwe (1973), etc., la escuela de las R.S. centra sus investigaciones en los elementos psicológicos compartidos por los miembros de un grupo y esta homogeneidad es lo que se estudia en relación a los otros grupos,

con los cuales sí se observan diferencias sustanciales. Y con "sustanciales" no sólo queremos decir diferencias estadísticamente significativas sino fundamentalmente diferencias debidas al estatus social de los grupos en la sociedad, que encuentran sus raíces en la ideología y la subcultura de tales grupos.

A propósito de este tema, los tres estudios presentados privilegian el análisis cualitativo de la información proporcionada por los sujetos (que aquí, vale reiterar, no son individuos sino grupos) dentro de su metodología, lo cual indica la importancia concedida al lenguaje como medio de expresión de la R.S. Di Giacomo (1980) usó como estímulos una serie de palabras relacionadas con el movimiento estudiado pidiendo al S que dijera espontáneamente otras palabras asociadas a las primeras a fin de obtener las categorías significantes para él; Hewstone et al. (1982) por su parte requirieron ensayos inestructurados a sus dos S; y Litton y Potter (1985) realizaron entrevistas abiertas a personas presentes durante la revuelta o involucradas en ella, y analizaron los editoriales de prensa escrita que hablaban sobre los disturbios y la información transmitida por Radio y T.V. No obstante que las tres investigaciones mencionadas manejan conceptos de R.S. distintos, todas ellas coinciden en que las R.S. se forman acerca de 0 sociales significativos para los S en cuestión.

Esto conduce a ciertas consideraciones metodológicas, que en el caso de Hewstone et al. (1982) son conscientes; ellos señalan que para efectuar su investigación, de entrada debían distinguir los contornos de cada grupo en la sociedad, con el objeto de poder hipotetizar R.S. diferentes identidades sociales formadas y atribuciones sociales definidas entre

el O ("outgroup") y el Ego ("ingroup"). Es decir, a la par de investigar cuáles O son significativos para los S, es necesario identificar a éstos.
(.)

Al respecto, como veíamos, Litton y Potter (1935) manifiestan que no está claro como se forman los grupos sociales que comparten una R.S.; según ellos existe un problema de circularidad: se puede identificar a los grupos por medio de sus R.S., y las R.S. se dan siempre dentro del marco de grupos previos. Plantean que tales grupos pueden o no existir independientemente de la R.S. y que ello debe investigarse. Moscovici (1961) por su parte, explicaba que: "poco a poco, se pueden delimitar los contornos de un grupo en función de la visión que tiene del mundo o de una ciencia -- particular." (p.50). Por lo que aparentemente el problema de la circularidad mencionada existe desde hace más de dos décadas.

- En cuanto a los artículos teóricos, Doise (1968) articula la teoría de la R.S. con la teoría de la Identidad Social, como lo hicieron Hewstone et al. (1982), quienes sugieren que las R.S. cumplen una función de identidad social en la medida que contienen dimensiones evaluativas y cognitivas para la diferenciación intergrupo, las cuales son un requisito indispensable para la formación de la identidad positiva. Doise plantea que la formación de la identidad de una persona singular y como miembro de un grupo se puede ver como un proceso de formación de una R.S. especial: la R.S. del Yo. Aunque se plantean en forma diferente, los dos acercamientos al problema de la formación de la propia identidad llegan a lo mismo: la necesidad de contemplar el concepto de R.S. en la investigación sobre el

(.) Aquí es necesario recordar que los grupos sociales del estudio de Hewstone et al. (1982) son a la vez Sujetos (S) y Objetos (O) del modelo epistemológico.

comportamiento y las relaciones entre grupos. Esto no obstante que se mueven en diferentes niveles de análisis sus explicaciones del papel de la R.S.; la explicación de Doise pasa por el nivel individual pues menciona que la R.S. del Yo, el estar detrás del proceso de formación de la identidad individual, que es un concepto clave en el estudio de las relaciones intergrupo, tiene un lugar en esa línea de investigación; mientras que Hewstone y cols. concluyen directamente que las R.S. del propio grupo y los otros grupos determinan tales relaciones y por ello deben investigarse.

- Del artículo de Jahoda (1988) se concluye fácilmente que su concepto de R.S., ya extraído y presentado sucintamente en el apartado anterior, es totalmente opuesto al de Di Giacomo (1980), pues ve las R.S. como fenómenos cognitivos, "sistemas de creencias". En tanto fenómenos cognitivos, al parecer para él la investigación de las R.S. debería hacerla una especie de psicología cognitiva, no la psicología social; una psicología basada en el análisis de los procesos intraindividuales -- pues a pesar de sus esfuerzos, al final termina por hablar de fenómenos verificados en individuos a los que no llegan los efectos de las estructuras sociales, de los sistemas normativos ni de la comunicación social. De ahí que solamente se le ocurran "problemas de inferencia" para explicar las fallas en el pensamiento manifestadas en situaciones sociales. (.)

Hace severas críticas al trabajo de Moscovici sobre la R.S. pero pensamos que la mayoría de ellas son producto de definiciones, diferentes de

(.) Se pueda acudir al artículo citado de Jahoda "Critical notes and reflections on 'social representations'" (1988) para ampliar sobre este ejemplo de su psicología individual.

lo psico-social.

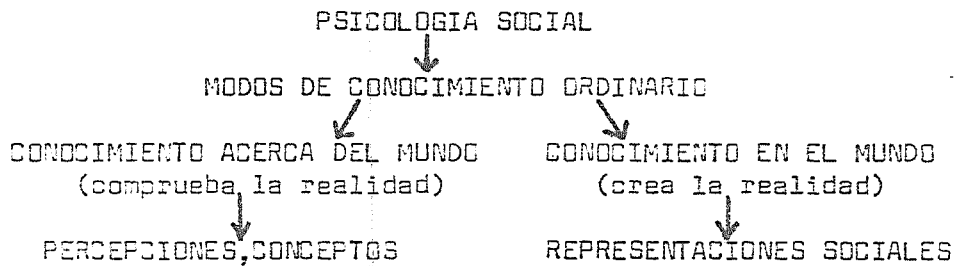
- Moscovici (1986) piensa lo mismo, y por eso una primera aclaración importante que hace se refiere al nivel de análisis en que se sitúa el estudio de las R.S.; se trata de un estudio efectuado en la dimensión de las relaciones sociales. Al afirmar entre otras cosas, que el fenómeno de la R.S. es común a todas las transformaciones de los elementos subjetivos a elementos objetivos y viceversa, está elevándolo al rango de fenómeno macro-social, de las grandes masas de la sociedad y de toda la sociedad. Se infiere asimismo, que las R.S. permitirán explicar cómo es -- que la ideología determina y es determinada por el ser social, de qué -- manera obstaculiza el desarrollo de la conciencia de clase y cómo se -- forma la conciencia individual; y de esta manera tiene que ver con la -- dialéctica entre la superestructura y la infraestructura de la sociedad. Si llevamos a sus últimas consecuencias el análisis, el estudio de la R.S. según la conceptualización de Moscovici, permitiría incursionar en el conocimiento de los mecanismos de enajenación de la conciencia, ya que -- trata de cómo la gente construye subjetivamente una realidad consensual de acuerdo a la que vive, y que no necesariamente es la realidad objetiva.

Es por ello tal vez que, como el autor menciona, el fenómeno de la R.S. se está propagando entre otras ciencias sociales.

La segunda aclaración pertinente, a fin de ir captando el significado que tiene para Moscovici la R.S. (significado no sólo conceptual sino epistémológicamente hablando), se refiere a la ubicación de su estudio dentro de la disciplina y a la definición de la psicología social en la cual encaja.

Es una psicología social histórica, antropológica y sociológica, a diferencia de las psicologías sociales tradicionales, en el sentido no sólo de que mantiene estrechas relaciones de intercambio teórico y metodológico con las otras disciplinas (Moscovici, 1985) y de que comparte su filosofía de la ciencia, (Moscovici, 1988) sino de que aborda también los fenómenos que por algunos psicólogos sociales de otras escuelas se conciben como "cotos de caza" exclusivos; por ejemplo se dice que la ideología debe ser estudiada por la sociología, los fenómenos religiosos y culturales por la antropología, etc. La psicología social de la que habla Moscovici se ocupa de los fenómenos religiosos, políticos, culturales --- (1988), ideológicos y de la comunicación social (1985). Pero también es una psicología social "epistemológica" ya que trata de resolver el problema epistemológico de la manera en que se convierte un conocimiento científico en conocimiento ordinario.

Esquema 1. Ubicación del estudio de las R.S. en la Psicología Social.



De acuerdo con el esquema 1, en el campo de estudio de la psicología social el estudio de las R.S. se circunscribe dentro del área del conocimiento en el mundo, aquél que busca crear la realidad en la que los seres humanos convivimos.

Por lo tanto, el papel que juega la R.S. para la psicología social de hoy, en la visión de Moscovici (1988) es fundamentalmente el de instigar

la investigación teórica y empírica; no se le concibe ya como el objeto de estudio único de la disciplina pero sí como un objeto de indispensable observación para entender el carácter socialmente construido de la realidad, que es la meta última que se persigue.

En cuanto al concepto propiamente dicho Moscovici es bastante claro al asegurar que tiene mucho significado porque se refiere a un fenómeno real, social y subversivo, y por ello no puede ser formalmente definido; no obstante aventura una definición en la que se nota un cambio con respecto a la que hiciera en 1961. En ese año decía que un individuo sólo se podía representar algo que había evaluado previamente, algo hacia lo que adoptaba cierta posición o actitud (Moscovici, 1961) y en su última exposición señala lo contrario: tomamos determinada actitud hacia algo que ya nos hemos representado. La R.S. es indispensable para desarrollar una orientación favorable o desfavorable hacia los objetos socialmente significativos (Moscovici, 1988). Ya no plantea que las actitudes sean el componente evaluativo de la R.S.; cuando habla de la evaluación como proceso que se incluye en una R.S. no se refiere a una dicotomía de agrado/desagrado, sino a un darle sentido al D, observar sus antecedentes, prever sus consecuencias y situarse con referencia a él para establecer una relación. Para Serge Moscovici la conducta social no es reactiva sino reflexiva, pensante. Y una forma de ese pensamiento son las R.S. El concepto de R.S. sirve para entender el porqué de muchos comportamientos de los individuos y grupos en sociedad.

2.4.2.1 Evaluación y análisis global.

No se pueda evaluar justamente la noción de R.S. tal como la encontramos de los trabajos presentados, ni lo que significa para la psicología so-

cial, al margen de su situación actual; cualquier razonamiento sin considerar la crisis de la disciplina en general, así como los intereses prevalentes hoy en la psicología social es un razonamiento hecho en el vacío. Por ello nos remitimos al análisis que realiza Sheldon Stryker (1983) sobre estas dos cuestiones.

De acuerdo con Stryker, los psicólogos sociales cuyas raíces académicas se encuentran en la sociología y aquéllos con raíces en la psicología por fin empiezan a escucharse mutuamente gracias a las líneas de avance comunes que se han descubierto y a sus respuestas similares ante los ataques contra la psicología social en general, provenientes del exterior. Los principales teóricos dentro de cada una de las psicologías sociales mencionadas que se están acercando son los que han efectuado trabajos desde la perspectiva del interaccionismo simbólico y de la teoría de la atribución.

Quizás a esto se deba que tanto Di Giacomo (1980) como Hewstone et al. (1982) y Litton y Potter (1985), estén considerándose a las R.S., cuya escuela ha recibido influencia directa del interaccionismo simbólico y es de corte sociológico, como atribuciones, que son conceptos acuñados dentro de la tradición psicológica de la psicología social. Si esto es cierto, cabe preguntarse qué tan benéfico está resultando para la disciplina el "escucharse mutuamente" de las dos tradiciones, puesto que las R.S. no son atribuciones, y esto ha sido aclarado varias veces ya (Jodelet, 1986; Farr, 1986; Farr y Moscovici, 1984). El mismo acercamiento entre las dos corrientes académicas de la disciplina explica (pero no justifica teóricamente) la conceptualización de Jahoda (1985) de las R.S. como fenómenos cognitivos verificados en individuos cuyos aparatos cog-

nitivas debe estudiar la psicología social.

Es como si se estuviera cayendo en un eclecticismo entre la psicología social sociológica y la psicológica; por ello pensamos que ninguno de los trabajos empíricos analizados aporta nada realmente nuevo a la noción de R.S. y en cambio sí pueden confundir a las jóvenes generaciones de psicólogos sociales.

En relación a las presiones que sufren la psicología social, éstas son:

1) La demanda de relevancia, entendida como la consideración de las estructuras sociales de clase, riqueza, poder, sexo y edad, al plantear los problemas de investigación. 2) La acusación a la psicología social de cumplir una función ideológica en la sociedad, al usar teorías y métodos que no discuten ni critican las formas convencionales de la interacción; así como por suponer al hombre como un individuo solo, olvidando que es en parte producto de su interacción con otros. 3) Insuficiencias teóricas y de conceptualización de los seres humanos, la interacción social y la sociedad (Stryker, 1963); es decir, el hecho de que los psicólogos sociales contemplan uno u otro de los aspectos del hombre (el afectivo o el racional, el consciente o el inconsciente), o bien lo conceptualizan reduccionistamente como un ser totalmente reactivo y mecánico; uno u otro de los aspectos de la interacción social; y uno u otro de las dimensiones de la sociedad (la realidad subjetiva o la realidad objetiva). 4) La crítica desde los movimientos sociales de la etnometodología y la etogenia, que han surgido en los círculos sociológico y psicológico respectivamente, como una respuesta de la perspectiva de la fenomenología radical en contra de la imagen positivista de la ciencia y la explicación.

Ante tales demandas nos preguntamos: ¿los trabajos empíricos revisados

dos están cubriéndolas?, ¿los artículos teóricos apuntan a resolver - estos problemas de la psicología social?. Podría contestar que Di Giacomo (1980) intentó incorporar la estructurada poder al orillar al S investigado a ubicarse políticamente en relación con la clase - trabajadora y con el estrato de los "ejecutivos"; Newstone et al. (1982) introdujeron elementos de las estructuras de riqueza y de clase en el análisis de sus resultados; Litton y Potter (1985) no responden en ningún modo a la demanda de relevancia; Jahoda (1988) de hecho no se ocupa de este problema en su disertación; y Obise (1983) y Maslovici (1988), al menos en un plano teórico proponen implícitamente - considerar las estructuras sociales en la investigación psicosocial, cuando dicen que las R.S. expresan la ideología de los grupos y reflejan las relaciones económicas, jurídicas, sociales y políticas de las que dependen.

Litton y Potter no cuestionan el orden social vigente en su investigación, simplemente describen la manera en que los S construyen su explicación de las revueltas ocurridas, sin ahondar que las diferentes explicaciones encontradas, son ideológicamente distintas y están prejuzgadas; además al introducir la idea de "repertorios lingüísticos" individuales están aceptando la idea de que las personas se constituyen solas en lo fundamental.

Sobre la falta de teorización y conceptualización de la R.S., ésta es muy clara en los estudios empíricos revisados y en el de Jahoda (1988) Este último se va por el lado exclusivamente cognitivo de la R.S., y por cierto de una manera errónea ya que las creencias no tienen el mismo impacto social que las R.S.; aquéllas dejan siempre alguna cabi-

da a la duda sobre la naturaleza de los O sociales mientras que las R.S. constituyen la realidad indudable de quienes las comparten. Por último, la concepción positivista de la ciencia y los modos de explicación es en Jahoda en quien se evidencia, al sugerir éste la importancia del muestreo en la investigación psicosocial; al sobrestimar la importancia de la implementación del método; y al plantear una explicación del comportamiento humano sin atender a las motivaciones internas, lo cual se aprecia en su negación implícita de diferentes realidades subjetivas y en que relaciona los "problemas" del pensamiento únicamente con el medio social externo a los individuos.

Resumiendo: en mayor o menor grado los estudios presentados, con excepción del de Doise (1989) y el de Moscovici (1988), están asignando una función explicativa al concepto de R.S., dentro de una psicología social que no está completamente ubicada en la realidad social, pues no está respondiendo a todas las demandas hechas a la disciplina; y por otra parte se le está manejando en la práctica de la investigación como atribuciones descriptivas y explicativas de ciertos O de la realidad social.

2.5 Intersubjetividad Social.

En esta sección pretendemos contestar a manera de conclusión a las interrogantes que se derivan del objetivo principal de la tesis: ¿qué son las R.S., vistas a la luz esclarecedora de la intersubjetividad?, ¿qué papel están desempeñando en la psicología social? y ¿hacia donde se dirige la noción de R.S.? Para contextualizar las respuestas consideraremos el momento actual por el que atraviesa la psicología so-

cial.

Existe una gran tensión actualmente entre la perspectiva fenomenológica y el deseo de hacer generalizaciones teóricas verificadas por medio de investigaciones empíricas; entre la insistencia en la necesidad de comprender la experiencia subjetiva de las personas sometidas a análisis y de incorporar esta comprensión a las explicaciones del comportamiento humano, y el cientificismo de otros psicólogos que en aras de la objetividad se niegan a reconocer la mediación del comportamiento social por parte de tales experiencias. (Stryker, 1933)

En el escabroso terreno de la tensión entre la fenomenología radical y el empirismo positivista, y ante las demandas hechas a la psicología social (v. la sección precedente), se está planteando un nuevo objeto de estudio para la psicología social, que es el sentido común de nuestra época. (.) O como lo llaman Moscovici y Hewstone (1986) la epistemología popular. "Una epistemología popular tiene por objeto estudiar un tipo determinado de conocimiento, a saber, el sentido común." (p. 682) (..). Este reciente interés obedece a que comprender la vida informal cotidiana y criticarla se ha convertido en el punto de mira de la sociedad. (Moscovici y Hewstone, 1986. El subrayado es nuestro)

Es decir, ya no se trata de explicar cómo es que la ciencia se torna sentido común, para lo cual se requería de investigar la estructura y dinámica de las R.S., sino de estudiar más a fondo el sentido común mismo. Se plantea así un nuevo objeto de estudio para la psicología social que rebasa de entrada al fenómeno de las R.S.. No obstante, este nuevo objeto es un tipo de conocimiento y por ello, dicen Moscovici y

(.) Mucho más cerca, como se comprenderá enseguida, del polo izquierdo de la fenomenología que del polo derecho del positivismo, dicho sea en doble sentido.

(..). Este es el conocimiento ordinario a que se refiere Moscovici en su artículo del año pasado que hemos estado citando.

Hewstone, puede delimitarse la clase de conocimiento de que se trata y al individuo cognoscente, a partir de la teoría de las R.S.

Que es, de esta manera, considerada como una teoría psicosocial del conocimiento.

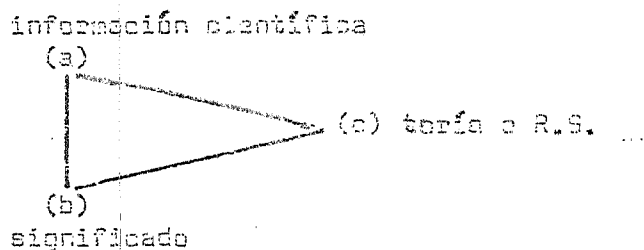
El nuevo sentido común, más racional y sancionado por la ciencia que antes gracias al desarrollo tecnológico de las comunicaciones, se integra al menos en el principio, por el contenido de las R.S. Es un subproducto de la ciencia y producto de la comunicación cotidiana (Moscovici y Hewstone, 1986). Las R.S. son el sustrato de las explicaciones del sentido común (Moscovici, 1989).

El proceso por el cual el hombre reproduce el contenido de la ciencia para obtener un conocimiento útil de sentido común incluye al otorgar un significado a las informaciones a través de su relación con una teoría o Representación, la cual depende en gran parte, de compromisos anteriores con un sistema conceptual, con una ideología y una ontología. Por lo tanto lo que más importa es cómo se construyen tales sistemas en la sociedad, y esa es la finalidad distintiva de la teoría de las R.S. (Moscovici y Hewstone, 1986. El subrayado es nuestro)

Esta reformulación del objetivo de la teoría de las R.S., y con ello de su significado conceptual y del lugar que ocupan en la disciplina hoy por hoy, se enmarca perfectamente en la tendencia actual dentro de ésta que propone como su objeto de estudio por antonomasia a la inter-subjetividad. Para fundamentar esta afirmación analizaremos las ideas principales de los escritos de Moscovici y Hewstone (1986) y Moscovici (1989) - ya citadas - únicamente, pues creemos que las reflexiones allí vertidas basta para entender en la nueva perspectiva de la inter-subjetivi-

dad a las R.S. Hacemos a un lado los cinco estudios restantes revisados en las secciones anteriores por razones obvias (v. el apartado 2.4.2. y en especial el sub-apartado 2.4.2.1).

- Conceptualmente, la intersubjetividad es la relación triádica de los símbolos y sus significados a través de las interpretaciones; donde los símbolos son cualquier cosa del mundo físico que existe para el S, los significados son lo que refieren los símbolos (que pueden ser otros símbolos), y las interpretaciones están dadas por la historia de los actores sociales dueños de la interpretación, y por cualquier cosa que se haya establecido convencionalmente (Fernández, 1989). Es decir, el sentido que se le da al mundo al relacionar los S con su significado, contextualizándolos, es uno social e históricamente construido. De la misma manera, las R.S. se construyen colectivamente y asignan un sentido a los S sociales (Moscovini, 1989); y en tanto elementos constituyentes del sentido común, en el proceso del reciclaje de la intersubjetividad de la ciencia en sentido común, precisamente Moscovini y Houston (1986) hablan de una relación triádica. Si utilizamos el esquema de la intersubjetividad, su planteamiento se expresaría así:



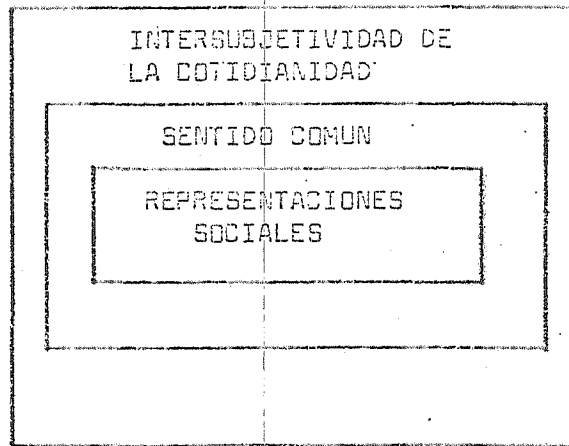
El S cognoscente (individuo o grupo de la sociedad contemporánea), confiere a (a) los inventos científicos un (c) sentido por medio de su R.S., que le permite especificar su (b) significado para poderlos usar en su vida cotidiana.

Al igual que quienes proponen el estudio de la "intersubjetividad de la cotidianidad" (Fernández, 1988, 16) como objeto específico de la psicología social, Moscovici y Hewstone (1986) reconocen el interés de lo cotidiano para la disciplina, de tal forma que postulan la observación sistemática de un fenómeno de esa naturaleza: el conocimiento que se construye día con día.

Se afirma que la intersubjetividad está hecha de comunicación y que tiene como S a la colectividad, nunca a un sólo individuo o a pequeños grupos; así como existen pocas intersubjetividades en una sociedad, pocas dimensiones de significado, autosuficientes (Fernández, 1988); existen pocos colectivos o comunidades de interpretación. El S del sentido común es el S de la intersubjetividad. Como lo señala Fernández, el esquema triádico de la intersubjetividad fue introducido por Moscovici a la psicología social en 1972, llamándolo modelo triádico de interacción, cuyos elementos ya conocemos: Ego-Alter-Objeto; esta es el modelo epistemológico usado en la psicología social reciente de corte colectivo (v. el punto 2.2). Que ahora está siendo explotado para estudiar a las R.S. y su dinámica como componentes del sentido común.

Si delimitamos el campo de estudio propuesto por Moscovici y Hewstone (1986), a partir de las ideas expuestas por Fernández, podemos decir que dicho campo lo constituyen distintas intersubjetividades, la cultura cotidiana y la ciencia; que se propone el examen de las tensionaciones entre ellas, o mejor dicho, entre una parte de la cultura cotidiana y la ciencia pues al parecer en la conceptualización de Fernández la intersubjetividad de la cotidianidad o cultura cotidiana es más amplia que el sentido común, pues incluye todo lo no especializado: las desgracias;

utopías, ideas, ilusiones, pasiones; incluye el "centro de la vida" ---- (p.17). El sentido común vendría a ser el conocimiento cotidianamente útil para la gente, el pensamiento cotidiano que permite realizar algunas de sus pasiones y sus ilusiones. Creemos que la relación entre intersubjetividad, sentido común y R.S. se pueda representar de este modo:



Lo que significa que la escuela de las R.S. ha sentado las bases para entender el cómo del sentido común (cuál es su dinámica interna y cómo se alimenta de la ciencia, en qué espacios se crea y en qué lugares se aplica), el cual a su vez es la forma de pensamiento más importante de la intersubjetividad de la cotidianidad desde el punto de vista práctico- de la colectividad. El lenguaje que le interesa a la nueva psicología social colectiva es el lenguaje ordinario contemporáneo (Fernández, 1986), es el lenguaje en el que se expresa el sentido común, el de las R.S. (Moscovici y Hewstone, 1986).

Y la psicología social que se propone construir es transdisciplinaria; esto es, analiza fenómenos que les competen a varias disciplinas (Fernández, 1988) y que tradicionalmente han sido dejadas en manos de las otras disciplinas (Moscovici, 1988). Y es también una psicología colecti

va pero a diferencia de la europea que va rumbo a lo colectivo, la latinoamericana quiere partir de ello, en un esfuerzo por recuperar el sentido original de la disciplina (Fernández, 1988). La psicología social europea aspire a la comprensión del sentido común y la propuesta latinoamericana es que se parta de él.

Cabe aclarar que si bien conceptualmente la cultura cotidiana es más amplia que el sentido común, empíricamente tienen la misma extensión; el sentido común permea todas las actividades del hombre: artísticas, científicas, filosóficas y religiosas, y por supuesto está presente todo el tiempo en su actividad cotidiana no especializada; la cultura cotidiana es esa "creación de sentido" que se suscita en los intersticios de tales actividades, como lo señala Fernández (1988).

De la misma manera los R.S. están presentes cotidianamente en la vida del hombre. Son sustrato del sentido común y producto de la intersubjetividad en el mundo empírico; están participando teóricamente en la construcción de una nueva visión de lo psicosocial, la visión que hace notar la presencia de la tercera dimensión vital: la intersubjetividad. Ello les augura aún un importante papel dentro de la psicología social de este siglo, y dentro de una psicología social que al incursionar (por fin) en la esfera cotidiana de la vida es una ciencia subversiva, como dicen Moscovici (1988) y Fernández (1988). Que revolucionará el pensamiento social pues, en efecto, parafraseando a Agnes Heller (1977), en la época moderna se había asistido a una cierta posición ideológica en contra del pensamiento cotidiano.

3. LIMITACIONES Y ALCANCES

3.1 Limitaciones.

De revisó de manera muy somera el concepto de R.S. por tratarse de una

tesina, pero principalmente porque de los seis estudios encontrados en el "European Journal of Social Psychology" sólo se pudo rescatar uno para efectuar el análisis necesario. Asimismo, desarrollar de manera exhaustiva el enfoque de la intersubjetividad, proporcionando ejemplos concretos de ésta es una tarea difícil en el espacio de este trabajo. Y aunado a ello hay que resaltar que la fuente documental sobre esta tema fue solamente una (inédita por cierto), debido en gran parte a la falta de bibliografía.

En particular se desarrolló poco la noción de sentido común, por una parte debido a que es tan común u omnipresente, que resulta difícil tomar distancia de él (gnoseológicamente hablando) para especificar su contenido y estructura, y por la otra en virtud de que los propios autores Moscovici y Hewstone (1986), en nuestra opinión, no lo delimitan empíricamente de manera total porque se centran en establecer su relación con el fenómeno de las R.S. Futuros trabajos habrán de tomar esto en cuenta para dedicar más espacio (tal vez una tesis completa) a la descripción y más adelante la explicación del propio sentido común, y por ende de la intersubjetividad y sus objetivaciones.

3.2 Alcances.

Pensamos que los trabajos efectuados sobre R.S. en los últimos nueve años son una muestra suficiente para caracterizar a las R.S. y delimitar su significado conceptual, ya que se trata de un periodo crítico - para esta escuela en particular; esta década es una de grandes cambios en torno al uso y estudio de las R.S.; es una de grandes proyecciones.

B I B L I O G R A F I A

- Allport, Gordon W., "Attitudes", en: Fishbein Martin, Readings in Attitudes, Theory and Measurement, John Wiley & Sons., New York, 1957.
- Chombart de Lauwe (1978) citado por Farr M., Robert, "Escuelas europeas de psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia", Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1983, vol. 45, núm. 2.
- Dí Giacomo, J.P., "Intergroup Alliances and Rejections within a Protest Movement (Analysis of the Social Representations)", European Journal of Social Psychology, John Wiley & Sons., New York, 1980, vol. 10, núm. 4.
- Doise, Willem, "Tensiones y explicaciones en psicología social experimental", Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1983, vol. 45, núm. 2.
- Doise, Willem (1985) citado por Jahoda, G., "Critical Notes and Reflections on 'Social Representations' ", European Journal of Social Psychology, John Wiley & Sons., New York, 1988, vol. 18, núm. 3.
- Doise, Willem, "Individual and Social Identities in Intergroup Relations", European Journal of Social Psychology, John Wiley & Sons., New York, 1988, vol. 18, núm. 2.
- Domingo, Gracia, Representación Social de las Causas de la Crisis en México: Pensamiento Empresarial y Pensamiento Obrero, UNAM, 1985, (Proyecto de Investigación).
- Farr M., Robert, "Escuelas europeas de psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia", Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM,

1983, vol. 45, núm. 2.

Farr M., Robert, "Las Representaciones Sociales", en: Moscovici S., et al. Psicología Social II, Paidós, México, 1986.

Fernández Ch. Pablo, La Intersubjetividad como Fundamento de la Psicología Social, UNAM, Laboratorio de Psicología Social, 1988 (irédito).

Heller, Agnes, Sociología de la Vida Cotidiana, Eds. Península, Barcelona, España, 1977.

Herzlich (1973) citado por Farr M.R., "Escuelas europeas de psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia", Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1983, vol. 45, núm. 2.

Hewstone et al., "Social representations, social attribution and social identity: the intergroup images of 'public' and 'comprehensive' schoolboys", European Journal of Social Psychology, John Wiley & Sons., New York, 1982, vol. 12, núm. 3.

Jahoda, Gustave, "Critical Notes and Reflections on 'Social Representations'", European Journal of Social Psychology, John Wiley & Sons., New York, 1980, vol. 10, núm. 3.

Jodelet, Denise, "La Representación Social: Fenómenos, concepto y teoría" en: Moscovici S. et al., Psicología Social II, Paidós, México, 1986.

Litton, J and J. Potter, "Social Representations in the Ordinary Explanation of a 'Riot'", European Journal of Social Psychology, John Wiley & Sons., New York, 1985, vol. 15, núm. 4.

López-Garriga, Ma. Milagros, "Hacia una reorientación de la psicología social después de la crisis", Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1983, vol. 45, núm. 2.

- Moscovici, Serge, El Psicogenélico, su imagen y su pública, Huamul, Argentina, 1961.
- Moscovici, Serge, Introducción en: Psicología Social I, Paidós, México, -- 1985.
- Moscovici, Serge, "Notes Towards a Description of 'Social Representations'" European Journal of Social Psychology, John Wiley & Sons., New York, 1988, vol. 18, núm. 3.
- Moscovici, Serge, "Society and Theory in Social Psychology" en: Tajfel - H. e Israel Joachim, The Context of Social Psychology: A critical, London, Academic Press, 1972.
- Moscovici, Serge "The Phenomenon of Social Representations", en: Farr, R. y S. Moscovici, Social Representations, Cambridge University - Press, London, 1984.
- Moscovici Serge y Miles Hewstone, "De la Ciencia al Sentido Común" en: Moscovici S. et al., Psicología Social II, Paidós, México, 1986.
- Sheldon Stryker, "Tendencias teóricas de la Psicología Social: Hacia una Psicología Social Interdisciplinar", en Sheldon Stryker - et al., Perspectives y Contextos de la Psicología Social, Ed. Hispano Europea, Barcelona, España, 1983.

140101866

